EL HOMBRE

Semanario anarquista

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION

Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 5 DE MAYO DE 1917 | N.º 28

Giros y correspondencias a nombre de *CARLOS ARMELLINI*

Paquete de 12 ejemp. 20 cents.

SUSCRIPCION MENSUAL 0.15

Las ideas personalistas

Aquellos que juzgan a nuestro ideal desde un punto de vista social puramente, corren el riesgo de juzgarlo mal, muy equivocadamente desde luego.

Nuestro idealismo, tiene en su base la universalidad de una fuerza y el sentido de una definida orientación: es personalista. Toma como punto de partida al hombre y como campo de accion la parte directiva del hombre mismo: el cerebro.

No aplica sus principios energéticos en las cuestiones impersonales, en lo que está fuera del hombre.

Podriamos decir, que nuestro objetivismo, radica en la modificación psicológica de los hombres, determinando así, resultancias de cambio para el medio social.

Bajo este aspecto consideramos a la anarquía como una tendencia personalista que trabaja la unidad del hombre, que le da valoridad de síntesis, frente a los requerimientos colectivistas que quieren al hombre dependiente e integrante de un super-organismo que es la sociedad.

Los idealismos personalistas, son los motores de belleza integral.

La belleza integral, sólo es posible realizarla en el hombre, o en el conjunto de hombres equivalentes en independencia.

Decía en su testamento Mirbeau, que creía en las patrias, negando valoridad a sus principios anarquistas de otrora. La raza, o la nacionalidad, juzgada como un ser único, como un organismo policelular, donde las células son los hombres, le parece, entonces, dotada de todas las virtudes, de todos los heroismos, de las mayores grandezas. Así suponía Mirbeau, poco antes de morir, a la Francia, su patria.

Mirbeau, declara que los hombres que constituyen la Francia, vistos individualmente, tienen defectos, manchas, fallas, abismos morales.

Y si la Francia, considerada colectivamente, se revela al mundo al decir de Mirbeau, como grande, noble, progresiva, heroica, ¿habría que reconocer efectivo el mérito de la dependencia, la necesidad centralizadora, el virtualismo de las patrias?

La realidad es otra muy distinta. Francia es grande por sus hombres de genio, por sus individualidades descollantes. La virtualidad colectiva es un mito.

La sociedad, solo la comprendemos como el resultado de la voluntad consciente de los individuos que la componen.

La sociedad así concebida, será progresista si sus componentes lo son igualmente. Pero la sociedad tal cual está hoy constituída, por cohesión forzada, por la renunciación al ejercicio del auto gobierno en aras del Estado, en bien de las patrias, sólo produce deslumbramientos efectistas, descubriendo luego, fallas enormes, abismos insondables, a los cuales, es peligroso asomarse.

Frente a las tendencias que trabajan la fisonomía de las naciones, aparece la idea anarquista que fija con mayores detalles cada vez, la fisonomía moral del hombre, dándole valor personalista y responsabilidad, borrando poco a poco las líneas generales del carácter colectivo, de patria y de raza, que trabajan la irresponsabilidad y el simplismo de una vida automática como una fatalidad determinista.

Nuestros idealismos personalistas, anti-colectivistas, trabajan todas las exaltaciones del hombre como pensamiento y como voluntad, ocasionando quizá mayores luchas inter-individuales, de hombre a hombre, nobles y hasta progresivas en muchos casos, y no guerras de grupos de hombres, de colectividades, de naciones, y aún de grupos de razas, y conglomerado de países como actualmente sucede.

La anarquía debe penetrar los organismos presentes para desorganizarlos, para desintegrarlos cada vez más, hasta llegar al hombre libre.

El hombre libre, tendrá también indudablemente sus conglomerados, pero voluntarios y conscientes, donde el individuo no pierda su personalidad, y sean las resultancias colectivas el fruto del concurso de actividades cooperativas, pero volitivas, de sus componentes.

Cuando esto sea realidad, no ofrecerá el análixis social un carácter contradictorio como ahora, en que juzgada la sociedad, parece virtuosa y estudiando a sus componentes individualmente, resultan constataciones de egoismo y fealdades deprimentes.

Nuestro ideal, es un ideal de superación e individualización gradual y paulatino. Es el ideal del hombre que quiere ser cada vez menos determinado, menos dependiente, menos subordinado al medio social.

La idea anarquista es, pues, la negación de todas las patrias, y aún de todos los conglomerados sociales en que el hombre no sea dueño de sus acciones y regulador de sus actos; en una palabra: donde no pueda ser independiente por completo.

Las víctimas de la policía de investigaciones

LA INQUISICIÓN EN MONTEVIDEO

Repasar hoja por hoja las sangrientas páginas de la historia de los pueblos, es hacerse idea de millares de hechos criminales cometidos por tiranos y opresores.

Las cabezas mejores, han caído bajo la cuchilla del verdugo, tronchadas como si fueran flores: porque ha sido un delito en todo tiempo pensar bien y desear ser libre.

La destrucción de Troya, el incendio de Roma, las persecuciones del paganismo contra el cristianismo, las guerras religiosas, los tormentos y asesinatos de la iglesia de Roma contra los reformados, el fanatismo calvinista que levanta la hoguera para Servet; todas esas enfermas pasiones, esos odios, esos crímenes del pasado, han recibido ya la sanción merecida de los pueblos, la condenación completa de la historia.

Y si la historia ha juzgado severamente todos los fanatismos y todos los crímenes, si los hombres han formado opinión condenatoria para los tormentos, si los pueblos abominan de la injusticia y del crímen, ¿cómo es posible que en pleno siglo XX, en una ciudad como Montevideo, en un medio que se supone democrático, se tolere la existencia de un antro tenebroso e inquisitorial como es «Investigaciones», donde se cometen con los indefensos presos los mayores y más cobardes atentados?

Hay hechos que horrorizan, cometidos por los infames polizontes, hoy a cubierto de responsabilidades legales, pero no libres del brazo vengador y justiciero

Vamos a relatar los hechos. No para que los ventrudos señores que representan la justicia, intervengan y castiguen a los criminales torturadores. No. Demasiado sabemos que no castigarán a sus compinches; pero ello no obsta para que publiquemos las infamias de «Investigaciones», para que el pueblo sepa que en este país existe la inquisición, la tortura, como si viviéramos en plena edad media. Quienes puedan dudar de lo que vamos a decir, concurran a la Cárcel Correccional e interroguen a las víctimas, individualmente, como lo hemos hecho nosotros, y se convencerán de la verdad.

H. P. Magallanes, P. Machado y C. Méndez, han estado 4 días en el antro de «Investigaciones», sin comer ni beber, con puñetazos y patadas de hora en hora por añadidura, aplicados con toda ciencia en la cara y el estómago hasta dejarlos exámines y sangrantes. Además de esto, todavía se entretenían los verdugos en arrancarle uno a uno los pelos del bigote a Machado. Méndez, ostenta una cicatriz en el dedo mayor de la mano derecha, que no es otra cosa que un mordisco del comisario Varela.

A F. Conti, brasileño, le tuvieron 8 días a dieta rigurosa, dándosele por todo alimento un pan de un centésimo, cada tres días y un poco de agua. Le aplicaron dósis de los acostumbrados puñetazos y patadas diariamente hasta que le salió sangre por la boca.

A D. Puche, italiano, V. Adelisso y M. Velatti, brasileños, cuatro días sin comer ni beber, las patadas y puñetazos de reglamento, amén de torcerles los testículos para que declararan lo que se le antojara a los polizontes.

A E. Grisanti, italiano, dos días sin comer ni beber, patadas y puñetazos de costumbre, e igual a los citados anteriormente, unos amables tirones en los testículos; como gritara mucho por el dolor experimentado, le pusieron chaleco de fuerza y mordaza. Contóle todo esto al juez Llovet, y este magistrado se le rió en las narices, tomando a broma una de las mayores infamias.

A F. P. Magaña, español, cuatro días sin comer ni beber, con acompañamientos de palos, etc.

A M. Díaz, portugués, diez días a dieta forzada, un pan de un centésimo cada tres días, con el aditamiento de 7 días completamente desnudo y durmiendo sobre losas de piedra.

A D. Galianzo, 10 días a la misma económica dieta, tres días desnudo, etc.

A M. Masagué, español, 3 días sin comer ni beber, palos, puntapies y puñetazos, y como pretendiera defenderse lo acusaron de desacato a la autoridad, dándole un año de pena.

A J. Fernández, español, le aplicaron un hierro caliente en el muslo de la pierna derecha, teniendo bien visible aún la cicatriz comprobatoria de semejante crimen; le dieron palos y puñetazos hasta cansarse, y tres días sin comer ni beber.

A R. Zugana y A. Franchet, españoles, cuatro días sin comer ni beber, con aditamiento de patadas, palos y puñetazos en la cara hasta ensangrentarlos y dejarlos desmayados.

Si aún esto parece poco, podríamos todavía aumentar la lista.

Ahora que los señores políticos hablen de libertad electoral cuando no hay libertad de vivir, cuando se está cerquita del antro inquisitorial, cuando se cometen crímenes de tal calibre que nos hacen dudar si el Uruguay es un país civilizado o una factoría del Africa Central.

¿Qué procedimientos eran aquellos que citaba el señor Iralour, cuando se hizo cargo de Investigaciones?

¿Acaso son estos métodos inquisitoriales, los métodos «científicos y humanitarios» que él preconizó?

Los esbirros verdugos, forman una cuadrilla de más de 10, capitaneados por el comisario Varela. Los jueces de instrucción conocen estos crímenes de la policía, pero callan, consienten y aplauden a los infames criminales, que quizá obran por su mandato. ¡Todos cómplices en este crímen!

Todos responsables de los horrores que dejamos transcriptos.

ERNESTO R. CROCCI.

NOTA DE REDACCION.— La prensa honrada, amante de la verdad y enemiga del crímen, debe reproducir este artículo del valiente compañero Crocci, haciendo conocer en todo el mundo los horrores que se cometen en la Comisaría de Investigaciones de Montevideo.

Será una noble contribución a la obra de reparación y de justicia.

Los socialistas argentinos y la guerra

Me propongo demostrar que el criterio económico adoptado por los parlamentarios socialistas argentinos para defender una medida de hostilidad armada contra los imperios centrales, carece de la importancia que muchos le conceden.

Dicen los parlamentarios socialistas que es necesario defender el comercio argentino, que, en el fondo significa defender los intereses del pueblo; para esta defensa alegan que es de todo punto necesario que cada buque mercante que salga o entre a los puertos argentinos vaya acompañado de un buque de guerra que vigile en alta mar los movimientos de los submarinos e impida todo ataque. Sostienen que esta medida es beneficiosa en sumo grado para el pueblo; regularizado el comercio argentino en los mares, los trabajadores obtienen productos y trabajo, cosas indispensables para la vida. Creemos sin embargo, que esta medida, en lo beneficioso, tiene mucho de apariencia; veremos que nuestro exámen restringirá mucho su utilidad. Es cierto que cada buque mercante argentino o extrangero que logra escapar a la piratería de los submarinos de los trágicos humoristas alemanes, es para el pueblo de todos los países un beneficio estimable; pero el problema cambia de posición e invierte los beneficios cuando para cada buque se necesita otro buque, de mucho más costo, para que lo custodie. Lo que el pueblo obtiene por un lado con cada buque mercante que anda sin peligro, lo pierde por otro lado en los gastos de la defensa. El pueblo argentino para defender su comercio tiene que emplear muchos millones de pesos en la movilización de la escuadra; por otra parte, la dotación de cada unidad de guerra arranca muchos obreros del trabajo que es necesario contar como pérdida. ¿Se empieza a comprender que poca utilidad hay en acompañar con buques de guerra, a los buques mercantes? Los millones gastados en la movilización de la escuadra tendrá que pagarlos el pueblo en forma de impuestos. Los salarios perdidos por los obreros que sean llamados al servicio militar, son otras pérdidas reales para el pueblo. Tenemos, pues, esta pérdida segura en salarios y en millones recargados al presupuesto del Estado. Es posible que las ganancias del comercio sean superiores a los gastos que ocasionan su defensa; pero deducidos estos gastos, restados, las ganancias son mínimas, casi despreciables, y es una locura, un mal negocio económico y moral que un pueblo se lance a correr una suerte, acaso terrible, para salir en defensa de unos cuantos miserables pesos.

Hasta ahora hemos supuesto que, descontados los gastos de defensa, queda una ganancia mínima para el pueblo; pero esta ganancia mínima también es pro-

blemática. Los submarinos alemanes son movidos por el mismo demonio y sorprenden a los más listos. No es nada imposible que los buques mercantes argentinos juntos con los mismos buques de defensa vayan a parar al fondo de los mares. El peligro no se puede evitarlo del todo; hemos visto en el curso de esta guerra que por más defensa que haya habido en los mares, los alemanes causaron demasiados destrozos. Si la ganancia mínima que hemos mencionado resulta problemática, lo más posible, lo lógico con las circunstancias actuales, es que esa ganancia se esfume también y que sólo queden pérdidas en dinero y en hombres.

El criterio económico de los socialistas argentinos está lleno de apariencias. No han considerado estos socialistas los gastos inmensos ocasionados por una defensa armada del comercio marítimo; gastos que consumen todas las utilidades que pueda obtener el pueblo. Los únicos beneficiados son los capitalistas; a estos no les viene mal que el pueblo pague y defienda sus intereses.

Desmostrada la poca importancia de las consideraciones económicas de los socialistas, no queda a éstos más que el criterio moral de la defensa del honor; en esto no nos detendremos, el concepto del honor nacional es tan mezquino que ni siquiera merece un minuto de atención. Al crimen llaman honor; pues señor, que se entiendan los criminales entre sí.

RICARD.

Buenos Aires, Mayo de 1917.

Libertad

¿Qué entendemos por libertad?

Espera. Seré breve. Dejaremos a Schelling y Kant divagar por los limites de la psicología trascendental, para subir un estrado de la vida humana.

Mi libertad es un fruto. En la solitaria magestad de mi mismo, he ido, como un leñador, cortando las ramas seculares de un árbol frondoso. Cada rama, cada hoja al caer, dejaba un claro por el que se filtraba un rayito de sol en un marco infinito de azul del cielo.

Las gentes, la buena gente, enamorados de la vida fácil, se dolían de verme trabajar en la obsesión perseverante de lo mejor y me llamaban loco. Al principio me irritaba; sufría la angustia de la soledad, masculando el epiteto.

Lentamente, como el gérmen prolífico en el fecundo seno de la tierra, al abrir los claros de un monte y entrar el sol, fué germinando en mi espíritu, una semilla arrojada de muy antiguo. Tan vieja era, tanta sombra se había amontonado sobre ella, que hube de poner todo el cuidado, todo el cariño de que fuí capaz. Mi juventud la dediqué al cultivo del pequeño gérmen, y, todos los días, procuraba limpiar de alimañas y vegetaciones extrañas el vergel de mi espíritu.

Observé, a medida que crecía, tomando vigor y lozanía el fruto de mi pensamiento, como adquiría más confianza en mis propias reflexiones. Muchas cosas que creí ciertas é inmutables, las ví caer, una tras otra, en un océano de mentiras, y el decir de las gentes, apenas rozaban la epidermis en un cosquilleo de recuerdos. El frondoso árbol secular, desgajaba sus ramas en un gemir de cosas idas, cada vez que apreciaba su valor, en el tamiz de un nuevo estado de conciencia; porque, ya no cortaba trabajosamente las ramas y las hojas. La lucha cruenta, el rudo trabajar de los tiempos primeros se habían simplificado. Oh!, pero la lucha es terrible. Cuántas veces estuve tentado de arrojar mi pequeño fruto en las aguas tranquilas del Leteo y tornar a la vida fácil de las corrientes sociales. No obstante, comprendí que no era posible: al desgajar el árbol había roto el nexo que me unía al común de las gentes.

Mi mundo era otro. Como esos gusanos que tejen la casa para metamorfosearse en mariposa, hube de retornar a mi mismo. Entonces comprendí que la vida no vale más que por el esfuerzo. Cada hombre, cada ser que vive, trae consigo los elementos que han de hacerle feliz o desgraciado, y la libertad, no es más que la voluntad de ejercer ese virtualismo. Desde entonces, peregrino del mundo real o ficticio de las cosas, entretengo mis ocios en cultivar el vergel de mi alma.

...Cuál es *tu* libertad, hermano?

JOSÉ A. GRISOLÍA.

Las naciones políticas

Es de todo punto inexplicable la teoría que las naciones políticas están consagrando en esta hora de su crisis interna y externa, acerca de la libertad de las nacionalidades. No se comprende cómo una doctrina que les es tan contraria por su sentido y por su significación, haga carrera tan fácilmente por medio de una frase ocasional, y llegue, como ha llegado, a interesar el espíritu de ciertos pensadores independientes.

¿Qué quiere decir libertad de las nacionalidades? Quiere decir todo lo contrario de lo que encarnan y representan las naciones políticas; todo lo que es opuesto a su naturaleza y a su espíritu. Pero ellas se agarran a esa raíz, para que el fruto amargo del árbol de la barbarie, de que son sus ramas fecundas, no les angustie demasiado el paladar.

¿Hay, por ventura, alguna nación política que no haya llegado a su composición actual por medio de la guerra y de la conquista? ¿Hay alguna de ellas que no tenga aprisionada a sus leyes y a su gobierno a poblaciones de razas distintas y que no haya llevado sus estandartes bélicos a las tierras de todos los continentes? Ninguna podría levantar el dedo ante este exámen de conciencia; ninguna es, en el sentido verdadero, una nacionalidad y por ende tampoco puede defender el derecho de ese espíritu libérrimo.

La nacionalidad es un pedazo de alma de una raza que realiza las evoluciones de su historia en consonancia con su medio físico, climatérico y geográfico; es un pueblo que ha fundado su carácter sobre las cualidades positivas de sus esfuerzos constantes y que lleva en su inteligencia y traduce en ideas el ambiente real de sus montañas, la frescura deliciosa de sus ríos, la extensión de sus llanuras. Eso es una nacionalidad, si hemos de atenernos a la doctrina libre de esta hora, y comprendiéndola fundamentada en el derecho que los pueblos habrían de tener para gobernarse, administrarse y desenvolverse.

Pero todas las naciones que figuran en los mapas históricos y que siguen figurando en los mapas del presente, todas ellas son naciones políticas, naciones que para ser exactas con el derecho proclamado, tendrían que empezar a dividirse en diversas nacionalidades. Las hay que son grandes imperios que gobiernan y que dominan en las cinco partes del mundo, escuchando la obediencia fortuita de sus razas en centenares de idiomas y dialectos.

La libertad de las nacionalidades ha de ser algún día, pero ha de ser cuando los hombres y los pueblos aprendan a ser libres, libres en su alma, en sus extensiones geográficas y en el reconocimiento universal de este derecho soberano.

De esta guerra en que hoy se despedaza la humanidad y que estiman como sacrosanta pensadores y filósofos, que no son ni pensadores ni filósofos, sólo podrá surgir la afirmación de las naciones políticas, y eso con el inherente despotismo de desarrollarse las unas en detrimento de las otras. Esta guerra, como todas las guerras, no es de liberación, es por egoísmos concentrados, por odios gubernativos, por bárbaras razones de conquista y de extensión.

Que digan lo que quieran los partidarios del latinismo, del eslavismo o del germanismo; pero no dicen verdad cuando aseguran que es preciso restaurar la liberdad de las nacionalidades, como si las nacionalidades hubieran existido en alguna civilización, como si tal nombre pudiera aplicársele, con lógica, al conjunto de pueblos heterogéneos que viven subordinados a un estado político.

El estado político es la esfera de acción de los déspotas, de los guerreros y de los conquistadores. Eso es y no puede ser otra cosa. La nacionalidad es altamente incompatible con la sujeción, con la preponderancia, con la voluntad apoyada en la fuerza, con el gobierno o hegemonia de un pueblo sobre otro pueblo. Es el lugar geográfico en que sus pobladores satisfactoriamente adaptados, expresan en su literatura el lenguaje de sus selvas y cantan y celebran las tonalidades de su cielo.

Pero ese género natural de nacionalidades no podrá existir, mientras haya un derecho de civilización que afirme lo contrario, mientras haya civilizaciones que engendren ideas de imperios políticos o de imperios sociales, mientras los hombres lleven en su espíritu el odio que los conduce a la pelea y la guerra siga siendo una ley periódica que empieza a regir sobre el momento culminante en que los pueblos quieren moldear, en los laboratorios de su acción, el alma del universo.

La verdadera nacionalidad es la libertad plena, pero no la libertad que nos aconsejan y nos enseñan las culturas antiguas y modernas.

¿Es ni puede ser libertad la que se erige en gobierno de doctrina o en gobierno político? Esa libertad es la retórica de la tiranía.

JOSE TORRALVO.

San Genaro, 1.o de Mayo, de 1917.

Los derechos de la mujer

Gracias le sean dadas al socialismo por su defensa de la mujer; no por su empeño en la conquista de los derechos políticos principalmente, y si de derechos sociales en toda su integridad como queremos, como anhelamos, como nosotros le concedemos por encima de códigos y leyes establecidas. No podemos distinguir hasta que punto puede hacerse diferencias, plantearse desigualdades entre la mujer y el hombre. No solamente es ridícula la tiranía masculina, si no que es criminal en alto grado perpetuar la dominación del hombre en el orden de las actividades sociales.

Hombres y mujeres, tienen para nosotros un mismo valor humano, una misma definición. No queremos, ni podemos establecer diferencias, que solo existen en el deseo de dominar, sin derecho, ni razon legal que le justifique.

Mujeres y hombres, son equivalentes. Miserables y menguados los que rebajan una parte de la humanidad, los que denigran en palabras y en hechos a un sexo, hasta hoy oprimido, hasta hoy maltratado. Quien maltrata a la mujer, quien le niega derechos en plano igualitario con el hombre, quien la juzga inferior, se rebaja a si mismo, colocándose en el plano de los entes sin pensamiento propio, entre los hombres que viven prendidos al pasado, amamantados en el jugo de la historia de las costumbres y de las rutinas sociales.

Se ha lucido...

Boycott a «La Tribuna Popular», diario que calumnia a los trabajadores, que vive en la adulación y se vende al que más le paga.

Boycott al diario enemigo de los obreros.

La huelga sigue en el mismo estado, sin variación alguna. El 1.º de Mayo, durante la manifestación obrera, lo pasaron temblando como conejos los señores Lapido. Han tenido que pedir con lágrimas en los ojos que se le enviara policía suficiente para protegerles vida e intereses. Esto se llama, vulgarmente, un colosal papelón.

¡Se ha lucido doña Pascualona la conventillera!...

El 1.º de Mayo en todos los paises

Los obreros del mundo, por la paz

RUSIA. —Nueva York 2.— El 1.º de Mayo en Petrogrado, fué sangriento.

Parece que el terrorismo comienza nuevamente su acción, pero una acción que puede llevar a la tiranía o a una mayor libertad, pués, no se conoce aún su verdadero carácter.

He aquí los hechos:

«Un desconocido dió muerte al mayor general Keshtalinisk. Se dispararon tiros contra una manifestación. Fueron arrojadas bombas contra miembros del comité ejecutivo».

Estos hechos los califica el comité ejecutivo como obra de dementes, enemigos de la libertad nacional, capaces de comprometer con tales actos de rebelión la causa de la revolución rusa.

Nueva York 2.— Se efectuaron demostraciones obreras en las ciudades de Moscú, Kieff, Odessa, Vladivostok y Petrogrado. El tema principal de todos losdiscursos fué: «paz sin anexiones ni indemnizaciones».

AUSTRIA HUNGRIA. — Un radiograma de Berna recibido en Londres, indica que los obreros de Austria Hungría abandonaron el trabajo el 1.º de Mayo. Ninguna fábrica pudo trabajar ese día. Los obreros realizaron 70 mitines monstruosos en los cuales se trató exclusivamente de la cuestión de los víveres y de la necesidad de ajustar la paz lo más pronto posible. En todas partes los oradores reclamaron la paz sin anexiones ni indemnizaciones. En una de esas manifestaciones se glorificó la revolución rusa, haciendo un llamamiento a los socialistas rusos por la paz.

Una procesión de 100.000 hombres y mujeres desfiló por las calles de Viena, quienes celebraron una enorme asamblea en el Prater.

SUECIA.—Londres 2.— Telegrafían de Estocolmo que el día 1.º de Mayo fué celebrado por los obreros con la manifestación mayor que se haya organizado en Escandimavia. Se organizaron demostraciones en toda Suecia. Por la noche, tuvo lugar en Estocolmo una manifestación de 75.000 personas, donde se adoptaron resoluciones en favor del restablecimiento de la Internacional y de una paz duradera. La reunión terminó haciendo votos por la conquista de las ocho horas de trabajo y de una paz ajustada en las condiciones que desean los socialistas.

NORUEGA.—Despachos telegráficos de Cristianía, comunican que en toda Noruega se celebró el 1.º de Mayo con mucha animación.

Los obreros en sus manifestaciones, prostestaron energicamente por el alza del precio de los víveres.

ITALIA.— Roma 2.— La jornada del 1.º de Mayo se realizó con tranquilidad en todo el país. No se permitió en Turín, que los socialistas organizaran una manifestación por la paz.

En Roma se efectuó un mitin sindicalista en la casa del pueblo anarquista, donde hablaron los sindicalistas Monici, Lazzari y el anarquista Ceccarelli, glorificando la revolución rusa y haciendo votos por la unión del proletariado y por la paz universal. La paralización del trabajo fué completa.

En la cámara del trabajo, los elementos obreros partidarios de la guerra celebraron un mitin, pronunciando un discurso María Rigier.

No hubo incidentes.

ESPAÑA. —Barcelona, 2.—En un mitin que realizaron los sindicalistas en esta ciudad en contra de la guerra, los elementos políticos que acaudilla Lerroux, partidarios de la intervención de España en la guerra, lanzaron gases fétidos en el salón para perturbar el mitin, y entonces los sindicalistas los agredieron a bastonazos y silletazos.

Hubo varios heridos leves.

Madrid, 2.—En la Casa del Pueblo, se realizó ayer tarde una manifestación obrera. Por la mañana se había realizado otra manifestación que recorrió varias calles de esta ciudad. A esta manifestación concurrió por primera vez una delegación de la Masonería.

INGLATERRA. — Londres, 2.— Los obreros no dejaron de trabajar en este día, cosa que hacían todos los años.

Mil quinientos obreros de Woolwich y dos mil de Tilbury, que habían abandonado el trabajo, volvieron a sus tareas.

ALEMANIA.—Nueva York, 2.—Noticias de Berlin, dicen que fracasaron los esfuerzos de los radicales socialistas para obtener la paralización total del trabajo en el día de ayer.

Por otros conductos se sabe que hubo disturbios, aunque las informaciones oficiales dicen lo contrario.

CHILE. — Santiago, 2—Los gremios obreros celebraron con varios actos el 1.º de Mayo. Se celebró un mitin en la Alameda, recorriendo antes en manifestación varias calles.

En este acto se aprobaron las bases de la «Gran Unión Federal Chilena», institución de la que formarán parte todas las sociedades constituídas con objeto de ayudarse en sus anhelos de reivindicación social.

Punta Arenas, 2.—Los obreros, realizaron en completo orden, un mitin de protesta con motivo del 1.º de Mayo. Reinó mucho entusiasmo.

ARGENTINA. — Buenos Aires, 2— Tres manifestaciones se realizaron el 1.o de Mayo.

La de los socialistas internacionalistas, otra de los socialistas argentinos y la tercera de la Federación O. Regional Argentina.

Además hubo conferencias educativas y actos públicos en las plazas Once de Setiembre y del Congreso, organizadas por la Sociedad Unión de Chauffeurs y F. O. R. A., respectivamente.

En el Rosario, se efectuó una importante manifestación compuesta por anarquistas y sindicalistas que recorrió varias calles hasta detenerse en la plaza General López, donde hablaron los compañeros Luquez, Rigotti, Casas, Martínez y Luna.

El 1o. de Mayo entre nosotros

El 30 de Abril, se efectuó una velada teatral de alto valor educativo en el Centro Internacional.

Se pusieron en escena «Primero de Mayo» y «La Quiebra» con el concurso del Cuadro F. «Amor y Vida». Fué todo un éxito. Dió una conferencia en este acto el compañero Reyes.

La manifestación obrera del 1.o de Mayo, se componía de 5.000 obreros. La policía hizo un despliegue de 600 plazas, para encuadrar la manifestación, como si los obreros fueran presidiarios.

Esta fué causa de que muchos compañeros se retiraran del mitin y concurrieran por otras calles hasta la esplanada Maciel, donde hablaron varios oradores y se disolvió la manifestación.

La manifestación en el Cerro fué suspendida en señal de protesta por haber sido ocupada militarmente dicha localidad.

Negativismo Político

No es sólo culpable el político histrión que engaña a los obreros con promesas de mejor vida, de mayor progreso. También lo es el pueblo, manso, ignorante, fácil al halago y enfermo de pereza para todo lo que signifique un trabajo por su bienestar efectivo.

Política y más política se hace todos los días del año, vida de club, vida inútil desde luego para todo lo que en alguna manera tenga resultados positivos para la vida económica de los trabajadores, para su progreso intelectual y su mejoramiento moral.

Se preocupan los obreros mayormente por los cubileteos de partido, por cuestiones subalternas de si serán gobierno estos o aquellos, que de luchar por la vida, requeriendo mejores condiciones de higiene en talleres y fábricas y un mayor salario para atender sus necesidades apremiantes. Los obreros, para su desgracia, no han comprendido todavía que las cuestiones de gobierno deben ocupar un lugar secundario frente a los requerimientos de las necesidades morales y económicas que en el orden social, son las primeras y de mayor valoridad.

La política, arte de gobernar las sociedades humanas, es una actividad puramente negativa, que tiene como causa, como base y justificación las pretendidas inclinaciones antisociables del hombre e ignorancia para las funciones de auto gobierno.

El trabajador no ha progresado moralmente, es cierto, por que si ello fuéra real, no actuarían como parásitos un conjunto de elementos que tienen obligación de cooperar en el trabajo social.

Si los trabajadores tuvieran ideas, ideas de justicia social, las actividades parasitarias de la burguesía serían imposibles y los funcionalismos políticos innecesarios totalmente. El desarrollo de las ideas de justicia social, son las que informan el progreso moral de los pueblos. No puede hablarse de civilización, ni de cultura, allí donde los trabajadores viven en la miseria, en el infierno de una explotación desenfrenada. No puebe haber progreso efectivo donde la mayoría social vive bajo la tutela de la violencia constituída en gobierno, donde la política trabaja los espíritus en el negativismo de su acción inócua, donde la explotación avanza y la miseria crece y crece cada día. Los pueblos progresistas, los pueblos grandes, son aquellos que tiene un proletariado altivo, enérgico y consciente, que se ocupa de sus luchas económicas, de sus ideales de vida y de su ilustración intensiva e integral.

Derecho y deber

El hombre al nacer trae prendido a su vida un derecho y un deber trascendental: el derecho a vivir y el deber de modelar la vida a su pensamiento.

Nadie tiene porque renegar de su existencia puesto que es en si una parte del todo, del bien y del mal. Nadie tiene porque imponer fuerza, astucia o privilegio para avasallar el derecho a vivir de otro.

La filosofía estóica que hace veinte siglos respiramos ha modelado nuestro espíritu en el molde de la obediencia a veces vergonzosa para nuestra dignidad de hombres, y hemos olvidado la misión de libertar y embellecer la vida quitando ataduras y asperezas que nos amargan la existencia. Nos ha desvirilizado, nos ha restado ilusión de idealistas que hace exhultemos ensueños y peleemos para ellos. Nos ha estigmatizado con una contramarca de inactivos, de despóticos cuando se nos privilegia con fuerza aguda, de materialistas para los goces carnales y nos ha atrofiado para siempre jamás la riente visión de tener alas.

Debemos sobreponernos a la ética de renunciamiento y de muerte que nos ha demarcado como línea moral en la vida la creencia platoniana que nos obliga mirar arriba, a la nada, que nos inspira temor y nos conturba los sentidos.

Debemos sobreponernos a la resignación cristiana que nos hace rebaño y debemos encausar nuestra acción en el derecho natural que todo lo que late, que todo lo que vive tiene el derecho a vivir, y debe ser el hombre en la vida una perpetua acción a calcar la vida y las relaciones humanas a sus ideales que son los reflejos exactos de sus razones, de sus justicias y de sus anhelos tomados del estado de perfección en que se desenvuelve y de las ideas que a conciencia descubre y siente más perfectas, igualitarias y humanas.

Toda escuela que ha propagado la bondad y el bien, ha justificado el mal, la superioridad y el privilegio. Los cínicos, los estóicos y los cristianos trabajaron para hacer una norma en la vida de la mansedumbre y de la pobreza de espíritus de las clases más bajas de todas las sociedades. Han visto en el montón la fuerza necesaria para el triunfo, todas las creencias, todas las teorías y todos los políticos; y a él han recurrido en demanda de apoyo y defensa lo que cada uno ha llamado sus verdades, para el éxito de sus convicciones que han resultado errores, de todos sus intereses mezquinos y de todos sus anhelos de mando que han anulado toda fé de bien, toda lealtad y desinterés en las obras.

Hora es ya que el hombre se desencadene de ese atavismo reacio que ha calcado en todo espíritu, temor y resignación, y comprenda que no es delito sino ejercer un derecho natural tomar lo que necesita de donde lo halle y para su uso, y que se mortifique en pensar y obrar para rodear de belleza y de justicia la vida que legará a sus descendientes.

LUIS V. ALEGRE.

Contra la guerra

En las naciones del llamado mundo civilizado y progresista se ha suprimido el verdugo, la horca y hasta la pena de muerte, en nombre de la civilización y el progreso. Pero en cambio se mata al por mayor, a los alegres aires de las bandas militares y bajo el fragor estruendoso de los cañones. Los que mueren son muertos gloriosos que deben agradecer el modo heróico, noble y gallardo con que en nombre de la patria ésta les quita la vida. En nombre de la civilización, los pueblos son arrasados y sus habitantes, ancianos, viudas y huérfanos sumidos en llanto, luto y dolor.

S. O. Caldereros y Anexos.

Buenos Aires.

El proletariado alemán despierta

Aquellos que juzgan a los hombres en un plano sistemático, han de convencerse a pesar suyo, que es difícil encadenar las voluntades humanas, aun en los casos en que la idea que preside el orden colectivo así lo determine.

Un ejemplo, hallamos en la Alemania de hoy, muy distinta a la Alemania de hace dos años.

Entonces, el proletariado germano, estaba sugestionado por sus caudillos políticos que auguraban el triunfo para las armas alemanas, la visión de una marcha triunfal por Europa, y una influencia decisiva en América, en el terreno económico.

Al desvanecerse esas esperanzas, al tocar de cerca los hechos, el pueblo alemán despierta de su sueño, de su sueño bélico, pesadilla macabra, y se dá cuenta de sus actividades nulas para el progreso, de sus sacrificios completamente estériles

El proletariado alemán despierta gradualmente.

El ruido que han hecho los obreros rusos, vecinos del norte, le han llenado de sobresaltos, han traído inquietudes múltiples a su espíritu.

El alejamiento definitivo de la victoria militarista, aporta una idea de libertad para el proletariado alemán.

¿Acaso fuera posible una revolucion del carácter de la revolución rusa, sin la destrucción, sin el desgaste de aquellas fuerzas militares cuasi mercenarias y tradicionales de la Santa Rusia?

Si miles y miles de cosacos no hubieran caído en los campos de combate; si la guardia imperial, si las mejores tropas del colosal imperio, que tenían verdadero fanatismo por el zar, no hubieran sido diezmadas, concurriendo a filas elementos nuevos, hombres del pueblo con otras ideas, con principios más modernos, ¿fuera posible una transformación tan rápida, una revolución tan fulminante? Pués lo que pasó en Rusia, comienza a suceder en Alemania. El militarismo está derrotado, y sobre su decadencia, sobre su debilidad, comienzan a florecer las rebeldías populares en defensa de la vida, de la libertad y del derecho.

Cuando los políticos alemanes piden al pueblo que calle, y que trabaje un poco más, hasta obtener la victoria, el pueblo responde airadamente con la huelga.

El diario socialista "Schwasbische Tagwacht" dice: "*No necesitamos ocultar los hechos, ni desfigurarlos. No venceremos jamás. Es, pues, inútil engañar al pueblo por más tiempo*". Las huelgas se suceden unas a otras, en toda Alemania a pesar de que el gobierno cede poco a poco a las exigencias que se le plantean. ¡El pueblo aleman despierto! ¿Acaso será esta guerra, por sus resultancias imprevistas, la exaltación del trabajo y el preludio de una era nueva?

Dos palabras

Sobre el 1.o de Mayo

Año tras año como si fuera una costumbre, los obreros del mundo entero esperan el 1.º de Mayo, fecha fija, para salir a la calle al ruido de los cohetes y al son de las charangas bullangueras luciendo banderas y estandartes, lo que no impide que vuelvan al otro día a la fábrica, tan mansos, tan dúctiles al manoseo del amo como antes de tal día.

Bueno es que cambiemos de rumbo, dejando de lado las rutinarias protestas a plazo fijo. Los acontecimientos de los últimos tiempos, la misma guerra que azota al mundo, nos han demostrado el fracaso de la propaganda bochinchera, que deja el espíritu de los obreros en el mismo estado de ignorancia, que no fija rumbos ni produce cambios psicológicos, sin lo cual, el progreso del proletariado es imposible alcanzar en la forma integral que auspiciamos. Muchísimos de los elementos que formaron parte en la manifestación del 1.º de Mayo, formarán mañana parte de una manifestación batllista, patriótica o de otro carácter cualquiera.

El obrero necesita luchar, y lucha generalmente cuando el momento llega. Pero, la obra de todos los días debe ser instruirse, empuñando la herramienta fecunda que llamamos libro.

Es preciso ahondar los surcos de la cultura, desengañándonos en buena hora de la ineficacia de los gritos e insultos que tanto se prodigan en manifestaciones callejeras de toda índole.

JULIO PEREYRA.

Hambre y politiquerismo

Los socialistas, blancos, colorados, católicos, y todos los que se ocupan en la política, viven obsesionados por las reformas electorales, por el voto proporcional, por la garantía del sufragio, por la legalidad en los trabajos de elegir mandatarios y legisladores, vulgares fabricantes de leyes.

Nada importa a los políticos que muera el pueblo de hambre. Nada puede importarles que la miseria visite los hogares humildes; esas son cosas secundarias, ínfimas, que no tienen transcendencia ni dan siquiera tema para un discurso efectista de corte declamatorio,

Muchos discursos, mucho palabrerio en la Constituyente mientras mueren como perros los trabajadores del campo, esclavos de villanos terratenientes; mientras los trabajadores de las industrias no ganan lo suficiente para alimentarse; mientras los hospitales se llenan de enfermos víctimas del hambre; mientras la tuberculosis avanza cada hora, cada instante, como una terrible pesadilla de muerte.

¡Y todavia hay quien cree en los políticos!

Vida católica

El amor es el demonio

Llegan hasta nosotros terribles noticias de la gente negra.

Hay unos cuantos «lios» nuevamente por la Aguada, apesar de no andar por allí el R. P. Defunchio. Su sucesor, heredó varias clientas excesivas en su santo amor por la iglesia y sus sacerdotes.

En el Buen Pastor, el R. P. Asolo, dá mucho que hablar por su relación demasiado íntima con los «juveniles» del Centro Pérez Castellanos.

Hay cosas que no pueden decirse desde un periódico.

El Papaito Monestier, puede lucirse con su camaleón sabio, en la solución del famoso problema que le hizo salir canas. ¡Dichosas gallinas y trabajos de la limpieza pública! Este respetable ciudadano es un admirador del *famoso* jesuita sofistificador y camandulero llamado Padre Castro.

No se confunda con el jóven Castro a quien estimamos mucho.

Queremos polémicas

Cariñosamente le pedimos al amigo Cayota, influya entre los elementos del Aspid Mortífero para que se inicien nuevamente las deliciosas polémicas de otros inviernos. Para que no se asusten, desde ya les manifestamos que no tomaremos la palabra en ningún caso, actuando modestamente como espectadores. Los compañeros redactores de «El Hombre» solo se apuntarán con algún chistecito, especialmente Domínguez, que tiene un diablillo retozón metido en su cuerpo. Vaya, pues, no tengan miedo, que esta vez la ganan.

Si llegan a ser realidad las deseadas polémicas, ¡qué crónicas más retozonas vamos a publicar en El Hombre»! Cuando menos doblaremos la cantidad de suscriptores.

La semana en el Cerro

C. O. de Oficios Varios

Los obreros del Frigorífico Montevideo aceptaron el 5 o/o de aumento en los salarios que le concedió la empresa.

No hubo huelga, pues, en ese establecimiento industrial. Los obreros dieron pruebas de gran cordura y evidenciaron preparación en cuestiones gremiales.

Esto es promesa de que sabrán llevar su organismo gremial a la altura de los mejores del mundo.

El 1.o de Mayo, día en que debía realizarse una manifestación callejera, organizada por la citada entidad y el Centro Luz y Vida, no se llevó acabo por haber el gobierno ocupado esta villa con un regimiento de caballería y el personal de seis comisarias.

Ante tan colosal despliegue de fuerzas, y la ofensa que ello significaba, los obreros resolvieron suspender ese acto en señal de protesta.

Huelga en el Frigorífico Artigas

Los obreros que trabajan en la construcción de este establecimiento se han declarado en huelga. La empresa constructora paga a los peones la miserable cantidad de un peso diario, que no alcanza, dado el costo de la vida, ni para atender las más apremiantes necesidades. Los obreros piden mejoras en su sueldo y regularización en el horario.

Los capitalistas serán vencidos, dada la unión y el estusiasmo de los obreros en huelga. El Centro obreros de Oficios Varios, al cual pertenece el personal en huelga, ha intervenido en el conflicto.

La velada en el Teatro Apolo

El Cuadro «Emilio Zola», puede estar satisfecho, ampliamente satisfecho.

El Teatro Apolo, resultó pequeño para contener el numeroso público que concurrió a esa velada, descollando especialmente el elemento femenino.

Esta velada fué esencialmente educativa. Los compañeros del cuadro Emilio Zola, pusieron en escena con toda propiedad la delicada comedia de Cortinas «El Credo» y la valiente obra de Zamacois «Rebeldía». Podemos decir sin que se nos tilde de inexactos, que esta obra fué representada con una propiedad y exactitud que envidiarían algunas compañías.

Esther Silva, puso toda su alma en el papel de Mercedes, donde un temperamento rebelde se manifiesta intensamente.

El compañero que hizo el papel de D. Pedro, escapa su labor a toda ponderación. Trabajó con tal perfección, puso tanta inteligencia en esa interpretación, tanto sentimiento, tanta precisión en los detalles que hizo una verdadera creación. Los demás compañeros trabajaron discretamente, sin que, excepto el galán, tuvieran situaciones que le permitieran lucirse. El camarada que hizo el papel de Julián, con un poco más de estudio, llegará a ser un buen artista.

Un compañero de la redacción de este semanario, clausuró este festival con una breve conferencia sobre el tema que plantea «Rebeldía», obra que se había representado momentos antes.

Sería bueno que los compañeros del Cerro, repitieran estas veladas tan interesantes y educativas.

Así, así se hace obra, llevando luz a los espíritus.

C. de E. S. «Luz y Vida»

El próximo miércoles, se realizará una conferencia importantísima sobre un tema del más alto interés para el gremialismo, en el local de este Centro.

La comisión del Centro de Oficios Varios, ha sido invitada especialmente para este acto, donde hablará un compañero de la redacción de EL HOMBRE.

Crónicas de España

AGITACION PROLETARIA.—MANIFIESTO OBRERO DENUNCIADO.—SUSPENSION DE GARANTIAS.—¿QUE PASARA?...

Los momentos porque atraviesa la vieja Europa son verdaderamente dignos del mayor estudio y reflexión por aquellos elementos que trabajamos constantemente por una transformación social que haga duradera la felicidad completa de la humanidad; y esa guerra sangrienta que destroza vidas a millares, no podía dejar de traer su repercusión a esta España del quietismo y del hambre.

Vemos venir días de lucha, de lucha que el mismo Estado provoca confiado de salir con éxito, acogiéndose como es de suponer a la fuerza armada, su defensora incondicional, abusando criminalmente de su poder como lo puede hacer cualquier nación donde no rigen esas instituciones llamadas pomposamente democráticas.

Acabamos de soportar, hoy mismo, un atropello inicuo y tiránico de ese poder; ha encarcelado y procesado a los compañeros firmantes de un manifiesto dirigido al pueblo haciéndole conocer los procedimientos que tiene para acallar el hambre que hace estragos en las familias proletarias, mientras que acaparadores, agiotistas y capitalistas ganan en poco tiempo cantidades enormes. Los firmantes lo hacían en representación de las federaciones obreras que se reunían a objeto de tomar acuerdos sobre la conveniencia de declarar la huelga general por tiempo indefinido, por no haber dado satisfacción completa a las demandas realizadas en el paro del 18 de Diciembre último.

La reunión nombrada tuvo efecto el 26 de Marzo, en la «Casa del Pueblo» de Madrid, con presencia de los compañeros Pestaña y Seguí, por la «Confederación Nacional del Trabajo» con residencia en Barcelona; Murlé, por Navarra; Cabo, por Valladolid; Lalisa y Cabello, por Castilla; Ossorio y Suárez, por Galicia; García, por Andalucía; Berceló y Sánchez, por Levante; Lacort, por Aragón; Acebedo y Llanos, por Asturias; Aguiano, Barrios, Torralvo, Savotil, Basteiro, Largo Caballero, por la «Unión General de Trabajadores».

De los acuerdos tomados en sus reuniones, no podemos trasmitirlos al lector, por no haberse dado cuenta a nadie, y por haber sido encarcelados esos camaradas antes de que hubiesen llegado a sus respectivas localidades, solo podemos dar, algunos párrafos del manifiesto, causa del procesamiento.

He aquí lo que dicen los delegados al pueblo:

«A los trabajadores españoles y al país en general:

Tras la labor de protesta constantemente ejercitada por las organizaciones obreras contra los abusos de la Administración y las corruptelas de la política que nuestro país padece, vino la huelga del 18 de diciembre último, admirable ejemplo de eficacia de las organizaciones y testimonio irrecusable de la capacidad creciente del proletariado español, que hizo concebir la esperanza de que se aplicaría remedio a los males para todos reconocidos y continuamente denunciados.

Pero a pesar de nuestras advertencias serenas de nuestras quejas metódicas y reflexivamente fundadas y de nuestras protestas, tal vez más prudentes y mesurados de lo que exige lo agudizado de los dolores que el país padece, es lo cierto que cada día que pasa representa para el proletariado una agravación creciente de la miseria, ocasionada por la carestía de las subsistencias y por la falta de trabajo

Ciertamente que si las privaciones a que se ve sometido el pueblo español fuesen una consecuencia necesaria de la economía mundial, cuya solución no depende de nosotros ni de los elementos directivos de nuestra vida nacional, nuestras quejas serían absolutamente estériles y nuestras protestas no tendrían otra eficacia que la de imprecaciones más o menos vehementes contra los misteriosos destinos de la fatalidad.

¿Pero habrá algún gobernante español que pueda afirmar en conciencia que las condiciones insoportables de nuestra vida, agravadas sin duda por la guerra, no son consecuencia, de un régimen de privilegio, de una orgía constante, expresión de una desenfrenada inmoralidad que encuentra en los organismos públicos el amparo y defensa que debían prestar a la vida del pueblo?

Los hechos de los proletarios contra los explotadores de la vida de la nación, pueden dispensar al proletariado de hacer la crítica del régimen vergonzoso que padece España. Las denuncias diarias de la prensa, los abusos que descubren las públicas discusiones de las asambleas, la labor misma de las Cortes, tan estéril, son valores que acrecientan la impureza, y los folios de un largo proceso, cuya sentencia ha he ser dictada por el pueblo como juez inapelable.

Todos los días se ofrecen testimonios de la preocupación del gobierno ante los problemas presentes. En qué gasta su energía si sus resultados beneficiosos no llegan nunca al pueblo trabajador?

Todos esos esfuerzos del gobierno —el pueblo lo sabe bien—en empeños imposibles de armonizar intereses privados opuestos que encuentran en los momentos más angustiosos de la vida nacional, la ocasión más propicia para aumentar sus ganancias. Las empresas de ferrocarriles, las compañías navieras, las mineras, los fabricantes, los ganaderos, los múltiples abastecedores e intermediarios, los que monopolizan los negocios en las grandes poblaciones, los gremios, etc., todos representan intereses particulares que hallan amparo en los poderes públicos, mientras el pueblo emigra o perece.

No es posible ya seguir engañando al país con discursos brillantes y preámbulos de leyes cuyo articulado son las propias ideas proclamadas por los ministros en la Gaceta.

En la presente ocasión yo ha visto el pueblo cómo ha quedado la reforma de la economía nacional. Continúa el eterno despilfarro para el mal llamado sostenimiento de la administración pública. Siguen olvidando el cumplimiento de sus deberes de ciudadanía los beneficiados con los negocios de la guerra, que no emplean sus ganancias en fomentar la riquezas nacional ni se avienen a entregar parte de sus beneficios al Estado.

El gobierno, debil con los poderosos y altivo con los humildes, lanza a diario contra los obreros la guardia civil, mientras preparan emprestitos, transformando la Deuda, y ofrece a los capitalistas una colocación lucrativa a sus fondos ociosos, con pretexto de promover obras públicas que nunca realiza, y...»

Hasta aquí lo que el bondadoso gobierno dejó pasar por los hilos del telégrafo, puesto que la censura cortó el resto, que dicho sea de paso debía ser lo más energico del manifiesto.

¿Como responden nuestros gobernantes a los clamores de hambre y miseria del pueblo?

Pues, cortando las pocas libertades constitucionales que tiene el país apenas daban fin a sus tareas los delegados obreros, iban ya buscándolos para proceder a su detención, como que lo lograron debido a la poca precaución de nuestros compañeros, y confiados en lo poco revolucionarios que habían estado, pero, el miedo de los gobernantes era mucho y he aquí su obra.

Hénos aquí, en estos momentos en que escribimos estas líneas, esperando él gesto rebelde del pueblo obrero, respondiendo como es debido a ese desafío brutal del gobierno; quiere, guerra, pues a la guerra debemos ir, pero no a una guerra que concluya en un ridículo simulacro, si que debemos ir a arrancar de cuajo esas absurdas instituciones carcomidas y corronpinas por todos sus cuatro costados.

Astutos nuestros gobernantes, esta vez, se han prevenido,—porque el clarín sonó bien fuerte—antes de brotar la huelga general por tiempo indefinido, como era el pensamiento de sus organizadores; y es que se gritó demasiado, se dió demasiado bombo a la reuniones tenidas en Madrid, y tontos hubieran resultado si las medidas de rigor impuestas en estos momentos no las hubieran adoptado.

¿Pues qué, los gobiernos no defienden un Estado a toda fuerza que no vaya a sostenerlo? Lo sucedido era de prevenirlo, máxime cuando se le amenazaba constantemente que este paro debía ser revolucionario, no ha hecho otra cosa el gobierno que defender su vida.

Lo vergonzoso y lo ilógico, es que todas las organizaciones que secundaron el paro del día 18 de Diciembre pasado, no se hayan lanzado a la calle al conocer las primeras noticias del encarcelamiento de los delegados obreros. Eso sí, que es de recriminar, puesto que no nos alcanza la vista para no ver lo silenciosos que están los sindicatos obreros, esperando sin duda mayores brutalidades.

Y hago punto en esta cuartilla, para dar márgen a otras venideras, ya que hemos de tener materia suficiente para ello.

EMILIO V. SANTOLARIA.

Barcelona, 1.o de Abril de 1917.

Grupo "Los Activos"

Conferencia el Domingo 5 de Mayo a as 2 de la tarde en el barrio Atahualpa ly Aires Puros.

Balance del núm. 27 de EL HOMBRE

SALIDAS

A la imprenta (1100 ejemp.)	$	18.00
Estampillas	»	1 70
Déficit del núm. 26	»	13.29
Tren.	»	0.42
Corresqondencia multada . .	»	0.04
Suma	$	33.45

ENTRADAS

Por paquetes y venta de ejemplares	$	8.78
Suscripciones	»	1.85
F. M.	»	0.05
«Luz y Vida» Cerro) venta del número 27	»	4.50
«Labor y Ciencia» por venta del número 27	»	1.20
Suma	$	16.38

RESUMEN

Salidas	$	33.45
Entradas	»	16.38
Déficit que pasa al N.o 28 .	$	17.07
N. Tronconi, recibimos por intermedio de Pampín . .	$	1.94

Notificamos a los suscriptores de la Capital, que estamos haciendo la cobranza de Abril, por lo cual pedimos dejen el importe en sus domicilios, para evitar molestias.

La Administración